

España se suma a Italia y pide a Bruselas suspender las reglas fiscales por la crisis energética

Sánchez también reclama prorrogar los fondos de recuperación

Se une a quienes piden más ambición ante el encarecimiento de los carburantes

SILVIA AYUSO (ENVIADA ESPECIAL) / MANUEL V. GÓMEZ NICOSIA / BRUSELAS

España se ha sumado a Italia al demandar a la Comisión Europea “más ambición” en su respuesta a la crisis energética provocada por la escalada bélica en Oriente Próximo. Lo dijo este viernes el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, quien reclamó “abrir el debate y aprobar una flexibilización de las reglas fiscales, como con el gasto en defensa”. Es decir, la suspensión temporal de estas normas que encorsetan el gasto de los socios comunitarios, como ya sucedió con la pandemia y la guerra de Ucrania. El líder español, a su llegada a la cumbre de líderes europeos que se celebra en Nicosia (Chipre), exigió además “extender” la duración de los fondos de recuperación al menos seis meses más. Y dejó claro que la mera referencia que hizo

Bruselas en su primer paquete de medidas frente a la crisis, señalando que los Gobiernos que quieran ya pueden implantar un impuesto extraordinario sobre las grandes energéticas, es insuficiente.

Roma y Madrid no son los únicos que piden más acción a Bruselas, como dejó claro este viernes el presidente de Chipre y anfitrión de la cumbre informal de líderes que se celebra en la isla mediterránea, Nikos Christodoulides. El máximo mandatario del país, que preside este semestre el Consejo de la UE, señaló que los jefes de Estado y Gobierno han decidido encargar a sus responsables de Economía que presenten, el mes próximo, propuestas fiscales “muy específicas” para afrontar la crisis. “Hemos decidido pedir a los ministros de Finanzas, que se reúnen en mayo, que prosigan las discusiones para que propongan medidas muy específicas a corto plazo sobre la crisis energética”, indicó.

La presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, respondió al acabar la cita que en el actual presupuesto de la UE todavía hay mucho dinero para invertir: “Entre el Fondo de Recuperación, los fondos de Cohesión y los de modernización hay disponibles casi 300.000 millones de los que 95.000 pueden

destinarse a energía y no se ha hecho aún”. “Llamo a los Estados miembros a que usen este dinero”, apeló.

Acuciada por su complicada situación fiscal, Italia reclamó la activación de la cláusula de escape que permite suspender el corse europeo sobre las cuentas públicas de los Estados muy al comienzo de la crisis. La Comisión, por boca del responsable de Economía y Finanzas, Valdis Dombrovskis, rechazó la propuesta con el argumento de que no hay una caída “grave” de la actividad económica y, además, señaló varias veces que el margen presupuestario es menor que en crisis anteriores. Pero no fue suficiente. Varios países lo pusieron sobre la mesa en la última reunión del Eurogrupo, el órgano que agrupa a los ministros de Economía de la zona euro, según fuentes conocedoras de cómo fue el debate. Y apuntan que España no estuvo entonces entre ellos.

Pero ahora España, el país que ha activado un paquete de respuesta más ambicioso de la UE por el momento (5.500 millones), une su voz a la de Italia al pedir “una flexibilización de las reglas fiscales, como se hizo con el gasto en defensa”. La referencia de Sánchez a la factura de seguridad y armamento aclara lo que está pi-



diendo. Hace algo más de un año fue la presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, quien lanzó este debate que acabó con la activación de la cláusula de escape para 17 países. Las nuevas reglas fiscales que se aprobaron a comienzos de 2024 contemplan dos modalidades para que los Gobiernos puedan recurrir al gasto público en situaciones extraordinarias: la primera afecta a un país que puede acogerse si entiende que se dan las causas contempladas; la segunda es una suspensión general. En el caso del gasto en defensa, la UE optó por la primera modalidad al abrir la mano para que los Estados miembros que lo solicitaran pudieran incrementar esta partida presupuestaria en una cantidad equivalen-

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y su homólogo alemán, Friedrich Merz, el viernes, en Nicosia. EFE

Los ministros de Economía deben presentar en un mes medidas fiscales específicas

Sánchez exige que no compute como déficit el gasto en electrificación de la economía

te hasta el 1,5% del PIB sin que ese gasto computara a efectos de cumplimiento de las reglas fiscales. A ella se acogieron 17 países entre los que no está España, que tiene una deuda pública ligeramente superior al 100% del PIB y un déficit público en 2025 del 2,4% del PIB.

Entre las medidas que impulsa España en este sentido está que “el gasto en electrificación de la economía [europea] en la apuesta por las energías renovables no compute como déficit”. Para poder afrontar este gasto, Sánchez ha reclamado la “flexibilización” de las reglas fiscales. Pero también para eso ha pedido extender “de seis a 12 meses” el plan europeo de recuperación, que tal y como fue concebido en la pandemia acaba este año.